



El castillo se erige en la zona más alta de la localidad debido a su puesto natural de defensa. Fue construido hacia el siglo XIV sobre edificaciones más antiguas, por Pay Arias de Castro a quien Fernando IV le concedió el señorío de Espejo en 1304, llevando a cabo la repoblación de la villa.

Espejo.

Negativo, plástico. B/N. 6 x 9.

Vista de Espejo, conocido como la “atalaya de la campiña”, desde el camino al cementerio. Se observa la disposición del caserío adaptado a las condiciones del terreno, elevándose sobre el mismo la torre de la parroquia de San Bartolomé y el castillo ducal conocido como “*Alcalat*” –cuyo nombre puede remitir a la denominación de la población en la etapa musulmana-. Este castillo, asentado sobre la parte más alta de la colina, se encuentra sobre los restos de la Ucubi romana, que desempeñó un papel muy importante en las guerras de Julio César contra los seguidores de Pompeyo, recibiendo del primero –tras su victoria-, el título de colonia romana convirtiéndose así en Colonia Claritas Iulia, confirmada por los restos arqueológicos encontrados en el término.





Detalle de los balcones convexos con rejería de protección, que se ubican en el cuerpo de campanas.

Torre de la iglesia de San Bartolomé.

Negativo, plástico. B/N. 6 x 6.

Vista desde el Carril de Las Cruces. Torre de tres cuerpos de planta cuadrangular, que destaca por su sencillez, concentrándose la decoración en el cuerpo de campanas, todo él de ladrillo, donde se aprecia que los vanos de medio punto se encuentran flanqueados por pilastras. Presenta unos pequeños balcones, sobresalientes de la línea de fachada, que muestran la singularidad de ser convexos y estar protegidos por sencillas rejas. Se corona por un tejado en forma de chapitel rematado por una veleta y cruz de forja.







Detalle de la volada del tejado, mostrando bajo la hilera de tejas la disposición del ladrillo en “diente de sierra” para ornamentar la fachada.

Colegio de San Miguel.

Negativo, plástico. B/N. 35 mm.

Ubicado en el Paseo de Andalucía, este colegio perteneció a la congregación de religiosas Hijas del Patrocinio de María, dedicadas a la enseñanza. Se aprecia en la imagen una vista de su fachada, tanto del colegio-beaterio, caracterizado por la proliferación de pequeños vanos adintelados dispuestos simétricamente, como de la portada de la iglesia dedicada a San Miguel, que se encuentra en primer término. De ella destaca su vano de medio punto flanqueado por sencillas pilastras y coronado en las esquinas por el arranque de un frontón partido con pináculos. En el centro, sobre la clave del arco, se aloja una lápida fundacional y una cartela de la Orden.







Detalle del popular buzón de correos amarillo, que presenta el color y logotipo característicos del Servicio de Correos. Su presencia en las localidades está siendo sustituida por otros diseños más actuales.

Paseo de Andalucía.

Positivo, papel. B/N. 24 x 18.

Se conoce popularmente como “Paseo de las Calleras”. En primer término se aprecia la alternancia de una arquitectura tradicional, constituida por casas de dos plantas, vanos adintelados, sencillos balcones en saledizo y pequeña cámara en la parte superior cubierta con teja curva; con otra arquitectura de corte señorial realizada por la alta burguesía -que, siguiendo los pasos de la nobleza, se asentaron en la parte más destacada de la localidad-, configurando unos diseños caracterizados por casas de tres pisos con cubiertas disimuladas con pretilos abalaustrados y grandes balcones en saledizo, destacando el principal sobre la puerta al que protegen con cristaleras.







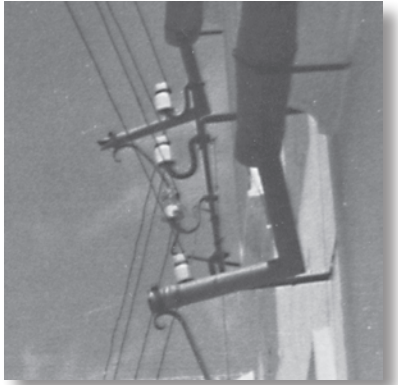
Detalle de la cartela que muestra recursos ornamentales a base de motivos florales -que dan la forma a la misma-, y zoomorfos en su centro, apreciándose dos aves que flanquean un jarrón.

Casa de las Cadenas.

Negativo, plástico. B/N. 6 x 9.

Casa señorial ubicada en la plaza de la Constitución, cuyo nombre remite a la cadena que cuelga de su balcón. Fue construida en la primera mitad del siglo XVIII, y en la misma se aprecia una portada adintelada de piedra que muestra columnas exentas sobre altos basamentos flanqueando el vano adintelado en cuyo centro aloja un escudo nobiliario. La parte superior presenta un balcón en saledizo -protegido por una sencilla reja-, al cual se accede a través de un vano adintelado, flanqueado a su vez por estípites decorados con motivos de flores y frutas. Esta vivienda ha sido utilizada como sucursal de una entidad bancaria, cuyo nombre se aprecia en la puerta interior acristalada de la vivienda.





Detalle de los soportes utilizados para la conducción de los cables de la luz, con los peculiares aisladores eléctricos de cerámica.

Calle de Las Piqueras.

Negativo, plástico. B/N. 35 mm.

El nombre de esta calle remite al tipo de arquitectura que se da en ella, al mostrar viviendas muy estrechas a línea de fachada donde se abren pocos y pequeños vanos. Destaca de la imagen la variedad de construcciones que abarca, cuyas características comunes están definidas por casas altas enfoscadas y encaladas, de dos plantas y cámara o sobrado en el piso superior, -que a veces es sustituido por terrazas delimitadas con pretilos abalaustrados-, vanos adintelados con rejería y balcones en saledizo, todas cubiertas con tejado a dos aguas y gran alero que sobresale a línea de fachada.



